

SUELTA LAS ARMAS DE LA MENTE Y PERMITE QUE LA VERDAD LLEGUE EN PAZ

¿En qué forma reside, ahora mismo, tu locura? ¿Cuál es la creencia que, ahora mismo, sustenta toda tu línea de pensamiento? ¿Cuál es la certeza que te impulsa? ¿Es la Certeza de que, sea cual sea la forma que adopte tu locura, sólo reside en tu mente? ¿Es la Certeza de que una sola creencia errónea basta para alejarte de lo que verdaderamente importa? ¿Es la Certeza de que Cristo está, en este Exacto Instante, susurrando en tu corazón: «Estoy aquí»?

EN MI INDEFENSIÓN RADICA MI SEGURIDAD.

Sea cual sea el aspecto que tenga este mundo para ti ahora, sólo refleja la sensación de amenaza que la mente engañada aún insiste en percibir. La forma en que ves el mundo ahora mismo revela el grado de tu actitud defensiva: contra la Paz de Dios, o... contra todo lo que crees que está más allá de ti mismo. El ataque y la defensa son razonables, justos e incluso nobles en nombre de una gran confusión elegida como realidad.

Practica el reconocimiento de que no necesitamos defensas porque somos inatacables, porque ya no legitimaremos ningún pensamiento, deseo o sueño en el que cualquier ataque tenga algún sentido. ¿Qué defensa necesitarían quienes han elegido el Amor como único Propósito?